





# VESTIGIOS DE ERATO



Juan Salvador del Cerro

# VESTIGIOS DE ERATO



Primera edición: marzo de 2021

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Juan Salvador del Cerro

ISBN: 978-84-18663-22-2

ISBN digital: 978-84-18663-23-9

Depósito legal: M-5596-2021

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España

*A mis padres, Juan Mateo del Cerro  
y Remedios Faura, con especial cariño*



## PRÓLOGO

Es para mí un placer prologar la obra de Juan Salvador del Cerro Faura denominada *Vestigios de Erato*. Al recibir el texto, me he encontrado con una escritura fresca, dinámica y apetecible para el lector. Su contenido me ha envuelto en un momento de disfrute en el que las palabras circulaban sin descanso. Y es que el género poético posee una cualidad importante, la referida a su estética y al deleite.

La sensibilidad literaria encarnada en esta poesía nos permite apreciar el carácter humanista de su autor. En el desarrollo de la obra, él consigue mostrar su pasión por lo escrito, a la par que denota un excelso dominio de lo lingüístico y lo literario. Hay que destacar que, en ocasiones, su elevación consigue superar a la mera palabra y en los propios términos del autor, llega en ocasiones a escribir poesía con el alma. También se desprende de la obra el gran aprecio del escritor por la lectura. Sin duda que los libros y otros formatos que han pasado por sus manos han forjado un pensador y, sobre todo, a una persona que siente, que entiende que el mundo necesita de sentimientos para poder ser comprendido.

El canto al amor que se deriva de las palabras del autor, nos transporta a la vivencia de las musas, de las rosas, de los versos eternos, a la vez que nos envuelve en el entorno de la naturaleza, las lunas blancas y oscuras con los personajes mitológicos, que llenan de luz esta obra con la que el lector disfruta.

En el despliegue de talento que detectamos en el texto, el autor incluye prosa poética y también juegos de palabras. Estos elementos consiguen imbricarse perfectamente con el resto de versos, permitiendo el, ya aludido al principio, dinamismo. Por consiguiente, toda la obra es armónica y deja que el lector disfrute de cada palabra y de cada estrofa.

*Vestigios de Erato* reclama más lectura, más contacto con ella; nos está invitando a que busquemos más poesía y a que disfrutemos de lo literario. Cada letra, cada rima, alcanza a ser una huella en nuestro pensamiento que, sin duda, se enriquece. La complejidad y la simpleza se combinan en esta producción, no limitando la edad del lector. Por ello, hay que halagar al autor que ha sabido no ser exclusivo, pero a la vez no ha caído en la simpleza.

No me queda más que elogiar la palabra y confiar en que Juan Salvador siga generando versos tan interesantes y llenos de carga estética. Además, creo que su talento permitirá que la promoción de la lectura y, concretamente

de la poesía, sean un hecho en los tiempos actuales y ello permita que el humanismo retome un lugar preponderante en nuestra sociedad.

AMANDO LÓPEZ VALERO  
Catedrático de Universidad  
Facultad de Educación  
Universidad de Murcia



# I

Mal destino de tino fatal,  
mal destino, cretino falaz.  
Por mil zarzas yo te sigo  
pidiendo que abandones tu falsía,  
que la quiero y no consigo  
hallar su nombre en mi poesía.

## II

Si breve fuera, del hombre, la trama,  
y se expresara siempre en el momento,  
diría a quién mi corazón reclama  
y se acabaría este, mi tormento.

Si pudiera decírtelo con calma,  
si hiciese lo que quisiera siempre hacer,  
tanta poesía escribiría con el alma  
que se me haría temprano el atardecer.

Si estuvieras, en fin, a mi lado,  
y tu destino de mí dependiese,  
te protegería, de siempre, enamorado,  
aunque por ti mi vida perdiese.

### III

Por qué te escribo, dirás...  
Por necesidad, como respirar,  
pues cada vez que me miras  
me consigues inspirar.

Acabaría muriendo de dolor  
si no te lo pudiera contar,  
pues no hay más pena en el amor  
que sufrir y callar.

Está tu imagen, que admiro,  
hasta en los libros que leo,  
pues sueño cuando te miro,  
y cuando sueño, te veo.

Quién, sino tú,  
levantaría una flor de su letargo,  
enamoraría con tal ímpetu  
y borraría el sentimiento amargo...

## IV

No sé si reír o si llorar.  
Eres alma, musa, rosa...  
Me conseguiste enamorar,  
¡Ya no pensaba en otra cosa!

De tu aroma fui colmado,  
eras bosque y eras prado.  
Has de saber, mi ángel dorado,  
que anhelé estar a tu lado...

pero ahora, a cada instante,  
fluye en mí la decadencia.  
¿Y la sonrisa en mi semblante?  
Ya no es más que la apariencia.

Poco tiempo y tan querida,  
poco tiempo y tal mi herida.  
¿La esperanza está perdida?  
Pues esta es mi despedida.

## V

Mera luz la luna luce  
hastada o más si acaso  
recordándote como hada,  
incesante, mi alma alada,  
apareciendo en el ocaso.

Trajiste al cielo y a la brisa  
obsequiándonos con tu sonrisa  
y mirando estrella tras estrella  
lo entendí, tú eres más bella,  
siendo envidia en mil luceros...

pues ven en ti del mar la orilla  
iluminada entre reflejos  
cual luciérnaga que brilla  
en la distancia, allá a lo lejos.

## VI

¿Qué he hecho yo? ¿Merezco esto?  
Con tu ser me enamoraste,  
me cogiste, me soltaste  
y me dejaste junto al resto.

Triste ser del alma inerte,  
ascuas soy en una hoguera.  
Sabe Dios que quiero verte,  
aunque no es como antes era...

Es tu luz la que he amado.  
Di, ¿por qué la has apagado?  
Sin tu amor, sin tu cariño,  
lloro y lloro como un niño.

Triste voy y triste vengo,  
poco soy y poco tengo.  
¿Si te quiero? Me contengo.  
¿Si te lloro? Me entretengo.

Soy tristeza y soy condena  
si el destino me encadena.  
Dime Dios, ser tan honesto,  
¿qué he hecho yo? ¿Merezco esto?